

Elaboración de un conocimiento sistemático sobre la Delimitación o "Forma" a partir de su constitución como un sistema lingüístico gráfico.

Arq. José Luis Caivano

El término Delimitación designa lo que de ordinario se alude con la palabra "Forma" en el campo de la percepción visual.

"Forma" es un vocablo polisémico que se utiliza generalmente con cierta vaguedad. No resulta apto entonces para acotar de manera suficiente la materia que nos ocupa.

Delimitación, en cambio, se refiere específicamente al "aspecto de los objetos a través del juego de relaciones mutuas en que se analizan sus bordes o límites, o en que se componen sus partes" (1)

Esta teoría construye una explicación acerca de la delimitación de los objetos, a partir de su descripción gramatical, analizando en todo existente una morfología y una sintaxis, operando como un verdadero lenguaje gráfico.

La Teoría de la Delimitación Espacial (T.D.E.), si bien ha sido planteada originalmente desde la Arquitectura, es inherente a cualquier disciplina en que intervenga la percepción visual o el control de la "forma" o el espacio. En este sentido se constituye como un corpus de conocimientos tecnológicos, transmisibles racionalmente que podría, por ejemplo, sistematizar la enseñanza de estos temas en los niveles primario y secundario; que, por otro lado, resulta de suma importancia en profesiones como la Arquitectura, el Diseño Gráfico o el Diseño Industrial, ya que permitiría transformar la problemática fundamental de estas carreras: el Diseño, en una disciplina formalizada, apoyada en bases teóricas racionales, eliminando el carácter subjetivo que generalmente la ha recubierto; que podría, en fin, aportar nuevos puntos de vista en diferentes áreas como: Artes Plásticas, Comunicación Visual, Computación gráfica, etc. (2)

La Teoría de la Delimitación Espacial, enunciada por César Janello, se inserta como el aspecto fundante de una Teoría general de la Percepción, que construye su campo a partir de cuatro materias diferenciales: la Delimitación, el Color, la Textura y la Cesía.

El concepto de Delimitación ha quedado esbozado básicamente y como constituye el tema central de este trabajo, irá ampliándose a lo largo de su desarrollo.

La materia Color es la única que tradicionalmente había sido objeto de construcción científica, y sobre la cual existe una extensa bibliografía y una amplia variedad de enfoques: desde los estudios de Newton y Goethe, hasta los más recientes de Ostwald, Munsell, Jacobson, Pope, Hesselgren y otros. (3) El desarrollo de la Teoría del Color que ha hecho César Janello y que se ha continuado en la cátedra del arq. Claudio Guerri, está basado principalmente en Munsell. No nos referiremos aquí al Color, pero cabría agregar a modo de comparación, que los últimos avances de los conocimientos sobre la morfo-sintáctica de la Delimitación, han superado el estado actual de la materia Color referido al mismo aspecto.

La Textura constituye un dominio casi inexplorado desde puntos de vista analíticos y sistemáticos. Probablemente el único trabajo que existe en este sentido es una publicación de César Janello: "La Textura como fenómeno visual" (4)

La materia Cesía es un campo que aún no ha sido investigado. Solamente se han identificado algunos aspectos puntuales de lo que constituye su objeto, tales como: brillo, opacidad, transparencia, especularidad, opalinidad; que son cuestiones diferenciales respecto de las referidas a Delimitación, Color o Textura. Pero hasta el momento sólo se ha reconocido la necesidad de cubrir un vacío de conocimiento y se ha puesto un nombre (Cesía) a la rama que se ocupará de ello. Esta materia no se encuentra organizada sistemáticamente como las tres anteriores.

Las cuatro materias: Delimitación, Color, Textura y Cesía; constituyen los 4 aspectos diferenciales en que pueden organizarse, desde una Teoría, todos los fenómenos de percepción visual.

El conocimiento de estas materias resulta una herramienta indispensable para el Diseño arquitectónico, gráfico o industrial. De hecho son los elementos que maneja el diseñador, aún si no los conoce, más o menos intuitivamente. Por lo tanto su estudio, tiene entre otros, un objetivo práctico: mejorar la producción de estas disciplinas a partir de incrementar enormemente las posibilidades de selección, la sensibilidad y el registro consciente de estos fenómenos, desde su conocimiento más racional.

Así, al mismo tiempo de plantearse una Teoría de la Percepción, si se quiere como un desarrollo científico abstracto; la aplicación de estos conocimientos en disciplinas como las mencionadas, permite formular una Teoría general del Diseño, donde las materias teóricas (Delimitación, Color, Textura y Cesía), se articulan en una serie de procedimientos para el análisis o la producción de textos de diseño.

Habiendo sido desde el Diseño, a partir de una necesidad de objetivar su enseñanza y su manejo, que ha llegado a formularse esta Teoría; son por lo tanto los aspectos referidos a aquel los que cuentan con un mayor desarrollo en su aplicación.

La Teoría de la Delimitación Espacial, a la que nos circunscribiremos en esta presentación, se ha enriquecido con los aportes de la Semiótica, la Lingüística moderna y la Lógica formal; de las cuales ha tomado algunos modelos, y es en ese marco epistemológico que se desenvuelve. (5)

Se ha superado la idea positivista de que las cosas existen en el mundo y que el objeto de la ciencia es descubrir sus leyes. La T.D.E. parte de la convicción de que todo lenguaje científico es creador de los objetos de que trata, desde el punto de vista que antes de haber sido nombrados por ese lenguaje, dichos objetos no existían o eran diferentes para el conocimiento. En este sentido toda teoría científica no descubre "realidades" o "verdades" existentes en el mundo, sino que crea un modelo a través del cuál se puede observar el mundo; de tal manera que éste queda construído según las propias leyes de la teoría. Por lo tanto la bondad de una teoría no reside en la cantidad de "verdades" que enuncia, sino en el grado de coherencia con que elabora su discurso acerca del mundo. En la medida que evoluciona, una teoría puede llegar a mostrar sus contradicciones. La resolución de ellas llevará al planteo de una nueva teoría organizada de manera diferente, con la cual el mundo no habrá cambiado en nada: sólo habrá cambiado la forma de decirlo desde el nuevo discurso.

La T.D.E. participa de esta concepción de la ciencia, por lo cual es consciente de que no reconoce cualidades intrínsecas a los objetos; sino que, todo lo que hace, es crear una lógica interna para que, al poner en los objetos ciertas cualidades (desde la teoría), éstos resultan de tal manera que es posible sistematizarlos y ordenarlos según ésa lógica.